

Diversión para todos en la Costa Dorada

Port Aventura y otras siete atracciones estimulantes del litoral tarragonense

La cocina marinera de Can Bosch, en Cambrils. Baños de arcilla en Cala Fonda. Tarragona y su legado romano. Las emociones del parque de atracciones entre Salou y Vila-seca y la ruta de Miró. Un intenso recorrido mediterráneo.

GUILLERMO ESAÍN

Nàstic, enhorabuena", rezan las pancartas. "¡Força Nàstic!" Cualquiera diría que, evocando *Quo vadis*, un tribuno romano al mando de su legión hubiera acampado a las afueras esperando su entrada triunfal en Tarraco. Nada más lejos de la realidad. El Gimnàstic es el recién ascendido club de fútbol local. Y si es cierto, como dicen, que vale más un año en la Liga de las estrellas que dos décadas promocionando

el patrimonio de la humanidad... ya es momento de empaparse de los 92 kilómetros de la Costa Dorada (en catalán, Daurada). Este litoral tarragonense se apresta a vivir una revolución mediática entre Cunit y l'Hospitalet de l'Infant, al sur de Cataluña. Que constituya un destino predilecto para el turismo familiar, encontrando en Port Aventura su epicentro dinamizador, no impide una simbiosis muy equilibrada de playas y piedras antiguas, a la que se une el universo que expandió Miró aquí en la segunda mitad del siglo XX.

1 VISITAS MIRONIANAS
Abandonaba la masía con la presteza de costumbre. Apretaba a correr dos kilómetros hasta el mar y sobre la arena realizaba, para pasmo del vecindario, iejercicios atléticos!, tras recoger raíces y piedras. Hoy es imposible entender el universo creativo del bañista Joan Miró sin visitar **Mont-roig del Camp**, pueblo al que llegó con 18 años para restablecerse de una depresión. Este paisaje fue para él "una religión", su planilla. "Conservamos los originales de los originales", afirman

en el **Centre Miró**, alojado en una iglesia del siglo XVI. Ahí se exponen copias de buena parte de obras que pintó el barcelonés en Mont-roig en su primera época. Los cuadros aparecen decorados o ambientados con elementos sacados de los propios óleos, acompañando la exposición un tapiz y grotescos *ninots*, estos sí auténticos. Pero hay más: un folleto guía por nueve localizaciones del municipio en las que confrontar el cuadro y el aspecto actual del mo-

tivo pictórico. El acceso a **La Masía** y al estudio del artista está prohibido, pero a nadie se le impide, por ejemplo, subir a la preciosa **ermita de Sant Ramon** (los martes cerrada), como suspendida en el aire. A sus pies, Miró volvió a hacer gala de su lirismo, de su riqueza cromática.

■ **Centre Miró** (977 83 73 37; www.centremiro.com).
■ **Oficina de turismo de Mont-roig del Camp** (977 81 09 78; www.miamiplatja.com).